



La prueba de las semillas

SABER MÁS

Los cuentos tradicionales

El ser humano cuenta historias desde siempre. Los cuentos que han llegado hasta nosotros desde muy lejos en el tiempo son los cuentos tradicionales. Estos cuentos son relatos orales que en un momento dado alguien puso por escrito. Por eso, es habitual encontrar diferentes versiones de la misma historia.

Los cuentos tradicionales intentan enseñar algo sobre cómo debemos comportarnos. Así, tratan temas como la envidia, la honestidad, la generosidad...

Esta historia ocurrió hace mucho tiempo, en algún lugar de las lluviosas tierras del norte de Europa. Allí vivía Melvin, su protagonista. Melvin era un modesto campesino que trabajaba de sol a sol sus tierras. Una vez a la semana, el muchacho iba al pueblo a vender hortalizas. Y una de esas veces el joven hizo algo que jamás habría imaginado. Melvin había entrado en una tienda a comprar clavos; era uno de esos bazares donde venden todo tipo de objetos: ollas, cuerdas, velas, herramientas... En un rincón, a la entrada, había un viejo farol de hojalata. Quizás alguien se lo había entregado al tendero a cambio de otro artículo. El caso es que el campesino se fijó en él.

«Tiene un tamaño ideal. Me vendría tan bien para el granero...», pensó. Y, sin poder resistirse, lo cogió y salió con él escondido bajo el abrigo.

Nada más salir, comenzó a arrepentirse de lo que había hecho, pero... ¡ya era demasiado tarde! Un guardia, alertado por el tendero, lo detuvo y lo llevó a la cárcel.

Encerrado en la oscura mazmorra de un castillo, Melvin creía estar viviendo una pesadilla.

«¿Cómo ha podido ocurrirme esto? –se lamentaba–. Hasta ahora yo he sido siempre un hombre honrado».

Pasaron días y semanas, y él seguía allí, a la espera de ser juzgado. El joven comprendió que solo el ingenio lo libraría de aquel encierro. Se puso, pues, a darle vueltas al asunto. Al cabo de un rato, se le

- ocurrió una brillante idea y solicitó ser recibido por el gobernador.
- 25 Este, sorprendido por la **inusual** petición, le concedió audiencia.
 –Y dime, ¿qué te trae ante mí? –le preguntó.
 –Hay algo que quiero daros, señor –contestó Melvin, ofreciéndole unas semillas que sacó cuidadosamente de una bolsa diminuta.
 –¿Semillas? –preguntó el gobernador extrañado.
- 30 –Así es –respondió Melvin–. Son semillas de pera, pero se trata de unas semillas muy especiales. Si las plantáis, nacerá un árbol que os dará frutos de oro.
 El gobernador, **receloso**, repuso:
 –¿Por qué no te las quedas y las plantas tú?
 35 –Son unas semillas especiales, señor. Solo si las siembra alguien que jamás haya cometido una falta, nacerá un árbol tan singular. Entonces, el gobernador titubeó.
 –Bueno..., dámelas –dijo sin **convicción**.
 Cuando Melvin se hubo ido, el gobernador se quedó pensando
- 40 durante un buen rato.
 «Ninguna falta... ¿Contarán las trampas que hago con el dinero de los impuestos? ¡Seguro que sí! No, no puedo sembrarlas yo».
 Así que mandó llamar a su consejero de confianza y le contó lo que había dicho Melvin. Luego, le entregó las semillas para que las sembrara él. El consejero cogió las semillas y las observó durante
- 45 unos segundos. Luego, sin decir palabra, se marchó **cabizbajo**. Le agobiaba el peso de la gran responsabilidad que acababa de asumir.
 «La verdad es que le digo alguna mentirijilla al gobernador de vez en cuando... –se acusaba–. Bueno, más bien se las digo con frecuencia... Y quizás no sean tan pequeñas».
- 50 Y el consejero de confianza del gobernador llamó al juez supremo y le encargó la tarea que a él le había sido encomendada. Y volvió a pasar lo mismo: el juez puso cara de sorpresa, se fue preocupado, hizo examen de conciencia y... ¡tampoco él era la persona adecuada
- 55 para sembrar las semillas!
 El juez supremo mandó llamar al general de los ejércitos. Y el general de los ejércitos llamó al carcelero. Y el carcelero, al cocinero de la prisión. Y... Pasaba el tiempo y parecía imposible encontrar a alguien honrado que pudiera sembrar las semillas. Melvin volvió a pedir audiencia al gobernador. Cuando fue recibido, le dijo:
 –Lleváis tiempo buscando a alguien ejemplar y no lo encontráis. El que no ha engañado ha sido injusto alguna vez o ha cometido algún delito aún peor. Pero nadie ha sido encarcelado por ello. En cambio, yo llevo meses encerrado por robar un viejo farol...
- 65 El gobernador, avergonzado, ordenó que pusieran en libertad a Melvin. No había duda de que todos habían recibido una lección. Desde ese día, unos y otros procuraron ser dignos de sembrar las semillas. Aunque estas fueran, en realidad, semillas de pera común.

inusual: que no es frecuente.

receloso: desconfiado.

convicción: acción y efecto de convencer.

cabizbajo: que va con la cabeza baja por tristeza o preocupaciones.

Competencia lectora

El léxico

- 1 ¿Qué hace cada uno? Explica usando en cada caso un verbo de la misma familia.
- gobernador
 - consejero
 - juez

Los personajes

- 2 Escribe todo lo que sepas acerca del protagonista de la historia.
- 3 Explica cómo reaccionó el protagonista en cada momento.
- Al llegar a la cárcel.
 - Al cabo de unas semanas.
- 4 Escribe una lista de todos los personajes que recibieron las semillas. Hazlo en el orden en que se mencionan en el texto.
- Explica por qué es importante que los personajes aparezcan en ese orden.

Los detalles

- 5 Imagina y describe la tienda donde entró Melvin.



La acción

- 6 Contesta acerca de las semillas del cuento.
- ¿Por qué las tenía Melvin?
 - ¿Qué le dijo sobre ellas al gobernador?
 - ¿Qué pretendía realmente?
- 7 ¿Crees que el gobernador creyó que las semillas eran mágicas? ¿Por qué lo crees?



- 8 Contesta.

- ¿Para qué entró Melvin en la tienda?
- ¿Qué hizo realmente?

La estructura

- 9 Completa un esquema como este sobre el contenido del cuento.

Objetivo ▶

Actuación ▶

Resultado

Te servirá de ayuda intentar responder a estas preguntas:

- ¿Qué quería demostrar Melvin?
- ¿Qué hizo para demostrarlo?
- ¿Qué pasó al final?

Tu opinión

- 10 ¿Te parece bien lo que hizo Melvin en la tienda? ¿Y lo que hacía el gobernador? ¿Por qué?

Tu aportación

- 11 Elige y redacta la orden del gobernador explicando los motivos para liberar a Melvin.

Investigación

- 12 **USA LAS TIC.** La acción del texto que acabas de leer se desarrolla en un castillo. Busca información en Internet y prepara un breve trabajo sobre los castillos medievales.



Gramática. LA ORACIÓN. EL SUJETO



¡Qué semillas tan extraordinarias!

El enunciado

Un enunciado es un grupo de palabras ordenadas que tiene sentido completo. Por ejemplo: ¡Qué semillas tan extraordinarias! Hay dos clases de enunciados: oracionales y no oracionales.

- Los **enunciados oracionales** u oraciones contienen al menos una forma verbal. Por ejemplo: *Melvin tuvo una idea.*
- Los **enunciados no oracionales** no contienen ninguna forma verbal. Por ejemplo: ¡Qué dilema!

Sujeto y predicado

Las oraciones tienen dos partes: sujeto y predicado.

- El **sujeto** es la persona, animal o cosa de la que se dice algo en la oración. Por ejemplo, en la oración *El rey llamó al consejero*, el sujeto es el grupo nominal *el rey*.

El sujeto no siempre aparece expreso, por ejemplo: *Pondré en libertad a Melvin.* Este sujeto que no está expreso se llama **sujeto tácito** o también sujeto omitido. La forma verbal *pondré* nos permite saber que el sujeto omitido es *yo*.

- El **predicado** es lo que se dice del sujeto. Por ejemplo, en la oración *El rey llamó al consejero*, el predicado es *llamó al consejero*. El núcleo del predicado es un verbo.

Estructura del sujeto

Normalmente, la función de sujeto la desempeña un grupo nominal. Por eso el núcleo del sujeto suele ser un sustantivo o un pronombre. Por ejemplo: *El gobernador recibió a Melvin.* / *Él recibió a Melvin.*

Como sabes, el núcleo del grupo nominal puede ir acompañado de un determinante y de una o varias palabras que funcionan como complementos:

SUJETO		PREDICADO	SUJETO		PREDICADO
<i>El</i>	<i>rey justo</i>	<i>perdonó a Melvin.</i>	<i>El</i>	<i>de aquel país</i>	<i>lo oyó.</i>
Det.	Compl.		Det.	Compl.	

SABER MÁS

La concordancia de algunos sustantivos

Algunos sustantivos como *mayoría*, *minoría*, *grupo*..., que suelen ir seguidos de un complemento con *de*, admiten la concordancia en singular y en plural, aunque es más habitual el plural. Por ejemplo:

La mayoría de los alumnos votó a María.

La mayoría de los alumnos votaron a María.

Un enunciado es un grupo de palabras ordenadas que tiene sentido completo.

La oración es un enunciado que contiene alguna forma verbal. Las oraciones constan de sujeto y predicado.

El sujeto es la persona, animal o cosa de la que se dice algo en la oración.

El núcleo del sujeto suele ser un sustantivo, que puede ir acompañado de un determinante y uno o varios complementos.

1 Clasifica estos enunciados:

- Los alumnos salieron.
- Tienes suerte.
- ¡Menudo chaparrón!
- ¡Cuánta gente!

Oracionales

No oracionales



2 Escribe dos enunciados no oracionales y dos oraciones relacionadas con el dibujo.



3 Forma oraciones añadiendo predicados.

- Esos simpáticos niños .
- El científico de la foto .

4 Copia las oraciones y subraya de azul el sujeto y de rojo, el predicado.

- Melvin trabajaba sus tierras de sol a sol.
- Ninguna persona se consideraba honrada.
- A primera hora llegaron los invitados.
- El dueño de ese bazar es muy amable.
- Bajo nuestros pies crujían las hojas secas.

5 Escribe una oración con cada verbo y luego subraya los sujetos.

- jugar
- enseñar
- recorrer

6 Copia las oraciones con sujeto tácito.

Después escribe al lado el pronombre personal que corresponde.

- Todas las mañanas salimos a las ocho.
- El último día, David entregó el trabajo.
- Siempre venís contentos.
- Tengo muchos planes para esta tarde.

7 Copia el sujeto de cada oración.

Luego señala el núcleo, el determinante y el complemento de esos grupos nominales.

- El teléfono de la oficina sonó varias veces.
- La leche caliente le alivió el dolor.
- Muchos alumnos asistieron a la fiesta.
- Estos días soleados son preciosos.
- El tío de Ana trabaja en ese hotel.

8 PARA PENSAR. Escribe una oración para cada requisito.

- El sujeto es un grupo nominal con la estructura determinante + complemento + núcleo.
- Tiene un verbo defectivo.
- Tiene sujeto tácito y cuatro palabras.

LABORATORIO DE GRAMÁTICA

9 Convierte en oraciones al menos tres enunciados del texto.

Puedes añadir e inventar lo que quieras.

Fiesta de cumpleaños

- ¡Feliz cumpleaños!
- ¡Muchas gracias!
- Gracias a ti por tu invitación.
- A ver, ¿un sándwich?, ¿zumos?
- Sí, gracias. Las dos cosas. ¡Qué rico todo!
- Ahora mismo.
- ¡Eh! Tu regalo...

